

Referencia para citar este artículo: Gallo, N. E. & Molina, A. N. (2012). Línea de base del programa “Prevención de la violencia, inclusión social y empleabilidad en jóvenes”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 415-426.

Línea de base del programa “Prevención de la violencia, inclusión social y empleabilidad en jóvenes”*

NANCY ELIANA GALLO**

Investigadora Grupo de salud mental de la Facultad Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia.

ASTRID NATALIA MOLINA***

Co-investigadora, Universidad de Antioquia.

Artículo recibido marzo 2 de 2011; artículo aceptado en abril 15 de 2011 (Eds.)

Resumen: *En Colombia ha sido prioritario abordar la problemática del desempleo juvenil. En el presente artículo pretendemos dar a conocer los resultados de una investigación realizada con adolescentes y jóvenes entre los 16 y los 32 años, de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 en la ciudad de Medellín, que participaron del proyecto gubernamental: “Prevención de la Violencia, Exclusión Social y Empleabilidad Juvenil”. En ésta se indagaba la percepción sobre la violencia, el empleo, la exclusión social y situaciones sociales alrededor de las mismas, en jóvenes que participarían o no del programa en cuestión. Esta investigación es una línea de base de carácter cualitativo, la cual permitirá un análisis posterior de los cambios que puedan presentarse en las percepciones de los jóvenes y las jóvenes, una vez finalizada la intervención.*

Palabras clave: jóvenes, empleo, empleabilidad y violencia.

Linha de base do programa: prevenção da violência, incluso social e empregabilidade com jovens

Resumo: *Na Colômbia, abordar o problema do desemprego juvenil tem sido uma prioridade. Somando-se a esse interesse, o presente artigo tem por objetivo apresentar os resultados de uma pesquisa realizada com adolescentes e jovens entre 16 e 32 anos - de classes baixas (estratos econômicos 1, 2 e 3) da cidade de Medellín, em Antioquia, na Colômbia -, que participaram do projeto governamental chamado “Prevenção da violência, exclusão social e empregabilidade juvenil”. Seu principal foco era a percepção sobre violência, emprego, exclusão social, bem como as situações sociais que as envolviam, de jovens que participaram ou não do programa em questão. Essa pesquisa está baseada numa orientação qualitativa de pesquisa, o que permitirá uma análise posterior das mudanças que se possam apresentar nas percepções dos e das jovens depois que a intervenção foi finalizada.*

* Este artículo de investigación científica y tecnológica está basado en la investigación realizada en el marco del proyecto “prevención de la violencia, inclusión social y empleabilidad en jóvenes” de la Secretaría de Gobierno de Medellín, con el apoyo financiero del BID –Banco Interamericano de Desarrollo- Administración del proceso de investigación por Ascodes. Inició en febrero de 2007 y finalizó en noviembre del mismo año.

** Psicóloga. Investigadora principal, Especialista en Contextualización Psicosocial del Crimen. Universidad de San Buenaventura Sede Medellín. Correo electrónico: naeli46@yahoo.es

*** Psicóloga. Investigadora grupo de psicología social y política de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: nataliamolinapsi@gmail.com

Palavras-chave: jovens, emprego, empregabilidade e violência.

Baseline for the program “Prevention of violence, social exclusion, and promotion of employability”

· **Abstract:** *In Colombia, the problem of youth unemployment has become a priority for research. This article presents the results of a piece of research carried out with young people between 16 and 32 years of age classified in economic levels 1, 2 and 3 in Medellin. This group participated in the governmental project: “Prevention of violence, social exclusion, and promotion of employability”. This project approaches the perceptions about violence, social exclusion, employment and social issues about themselves, in young that took part in the program mentioned before. Then, the current investigation follows a qualitative perspective, which will permit further analysis of changes that may occur in young females and males perceptions, once the intervention is finished.*

Key words: violence, employability, employment, and young people.

-1. Introducción. -2. Materiales y métodos. -3. Referentes conceptuales. -4. Resultados. -5. Conclusiones. -Lista de referencias.

1. Introducción

En Latinoamérica se han presentado grandes cambios, centrados en un proceso de modernización que se manifiesta en un alto grado de industrialización, apertura comercial y transnacionalización económica y cultural. En estas condiciones se han generado nuevos procesos históricos, como lo sostiene Abdala (2004) al señalar cómo

(...) para las décadas de los sesenta y setenta, se extendió por la región el paradigma del desarrollo estatista en un marco de avance técnico aplicado a la industrialización, como base del desarrollo económico. Desde los ochenta se inicia un conjunto de cambios dados por liberalización de la economía, disminución del tamaño del Estado, economías abiertas, flexibilización laboral y reestructuración productiva, en medio de la globalización (p. 19).

Pero el impacto de estos procesos, al mismo tiempo, ha generado una marginalización de los sectores menos favorecidos, adquiriendo gran protagonismo la exclusión económica y la prevalencia de las cifras de desempleo en general, y de desempleo juvenil particularmente. Como lo propone la Organización Mundial del Trabajo (OIT, 2010a),

(...) un aspecto importante es que los jóvenes sufren el desempleo de una

manera desproporcionada y además, cuando consiguen un trabajo, éste suele ser precario y estar por debajo de sus competencias laborales. Como el mercado de trabajo lleva tanto tiempo en recesión, muchos desempleados se desaniman y se excluyen de él por completo. A finales de 2009 cerca de 4 millones de personas habían dejado de buscar trabajo en los países en los que se dispone de información sobre este punto (p. 1).

En 2010, un total de 78 millones de jóvenes en todo el mundo se encontraban en situación de desempleo, muy por encima de los 73,5 millones de 2007. La tasa de desempleo de las jóvenes y los jóvenes de edades entre 15 y 24 años, se situó en el 12,6 (El economista, 2011). La tasa de desempleo juvenil es entonces mucho más elevada que la de los sujetos adultos en la mayoría de los países del mundo; por término medio, es tres veces más elevadas que las de los adultos y adultas (O’ Higgins, 2001; OIT, 2010a). Esto implica que el desempleo juvenil adquiere más impacto en países en vía de desarrollo, como los de América Latina, en los que se ve complicado por los niveles considerables de subempleo y ocupación en el sector informal.

Para autores como Jacinto y Gallart (1998, p. 7) es clara la relación entre la falta de oportunidades para el empleo o el tipo de

relación que se establece con el trabajo y el aumento de la pobreza, la exclusión social y la derivación de ésta a comportamientos violentos. En esta medida, para los Gobiernos de los países de América Latina y del Caribe, la prevención de la violencia, a través de la empleabilidad juvenil, ha sido desde hace algunos años una de sus grandes ocupaciones. Al respecto Rodríguez (2004b) señala que, si bien el tema del desempleo juvenil se ha vuelto una preocupación reciente en la región, la relación que se ha establecido entre éste y la violencia creciente en las ciudades latinoamericanas es simplista, y es preciso considerar el problema del desempleo juvenil y la violencia como un asunto estructural, no sólo como manifestaciones de una crisis particular.

Partiendo también de que la situación de empleo y desempleo en Latinoamérica afecta de una manera diferente a las personas según su condición de género, es importante señalar que según la OIT (2010b), la tasa de desempleo femenina equivale a 1,4 veces la masculina. “El desempleo según sexo refleja en términos cuantitativos y cualitativos brechas enormes en los indicadores de participación y ocupación, debido a las dificultades de la inserción laboral femenina” (p. 35). La situación de desempleo femenino se une a los crecientes índices de problemas de salud en las mujeres, donde se señalan particularmente los riesgos que tienen de sufrir enfermedades durante el embarazo, el parto o el puerperio (Rodríguez, 2007). De esta manera, a pesar de tener mayores necesidades de atención en salud, la pobreza restringe desproporcionadamente el acceso de las mujeres a los servicios de salud, lo que aumenta su situación de vulnerabilidad y la somete a nuevas formas de exclusión.

Además de esto, aparece la falta de participación económica y sociopolítica de las jóvenes y los jóvenes. Así lo hace ver Cavalie (2005, p. 16) cuando sostiene que la ausencia de un empleo reduce los ingresos familiares e impide la continuación de la formación para seguir siendo empleable, permitiendo que se ingrese a un círculo vicioso en el que los jóvenes y las jóvenes pobres no acceden a la formación profesional por falta de recursos, y no consiguen recursos precisamente porque no

se capacitan y carecen de los medios materiales para ello. Igualmente, se presenta el hecho que si existe desempleo al principio de la vida laboral, aumentan las probabilidades de seguir desempleado, o de volver a serlo, y de percibir en el futuro unos salarios sensiblemente más bajos. Igualmente, Rodríguez (2007) llama la atención sobre cómo

(...) las y los jóvenes de América Latina y el Caribe enfrentan -desde hace décadas- un agudo cuadro de exclusión económica, social, política y cultural, que los mantiene alejados de la dinámica central de nuestras sociedades y los obliga a refugiarse -en muchos casos- en los márgenes de nuestras ciudades y pueblos (p. 541).

En esta perspectiva, la Secretaría de Gobierno de Medellín implementó en el año 2007 el programa: “Prevención de la Violencia, Inclusión Social y Empleabilidad Juvenil de Medellín”, con el propósito de cualificar a los sujetos jóvenes de la localidad en materia de empleo. Para la implementación de este programa se consideró necesario realizar una línea de base para conocer la situación social y las percepciones de jóvenes acerca de tres temas: violencia, inclusión social y empleo.

2. Materiales y Métodos

La línea de base se realizó desde un paradigma cualitativo. Según Strauss y Corbin (2002)

se entiende la investigación cualitativa como cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre las naciones. Algunos de los datos pueden cuantificarse, por ejemplo con censos o información sobre los antecedentes de las personas u objetos estudiados, pero

el grueso del análisis es interpretativo (pp. 11-12).

Este tipo de estudio permite el acceso a los significados y construcciones particulares de los escenarios juveniles y la percepción que los sujetos jóvenes tienen alrededor del empleo, la violencia y los procesos de exclusión social que experimentan en su cotidianidad desde sus diferentes modos de vida.

Se utilizó la etnografía como enfoque de investigación. Éste permite describir las creencias, actitudes y formas de pensamiento de un grupo social en particular y se apoya en la convicción de que la cultura donde están inmersos los sujetos crea y recrea los estilos de pensamiento y las prácticas cotidianas de los mismos (Martínez, 1998, p. 9). En este caso, los significados y prácticas compartidas socialmente por los sujetos jóvenes respecto a las categorías de análisis.

Las técnicas que guiaron la recolección de información fueron el grupo focal de discusión y la entrevista para recolectar información. Participaron jóvenes de estratos socioeconómicos uno, dos y tres de la ciudad de Medellín, con representación por sexo. Los sujetos fueron participantes del proyecto de intervención (grupo intervención) y no participantes del programa en mención (grupo control); hicimos esta diferenciación para estructurar la muestra del componente cuantitativo de la línea de base, la cual no exponemos en el presente artículo.

Los informantes clave para los grupos focales los seleccionamos con la ayuda de operadores del programa. Los lugares y tiempos se concertaron con los sujetos participantes. Para el rastreo de los sujetos informantes de las entrevistas en profundidad, quienes funcionaron como grupo control, realizamos lo que hemos llamado un recorrido etnográfico urbano, que consistió en transitar por distintos lugares de la ciudad -especialmente del centro-, haciendo una observación de la situación de trabajo informal en los jóvenes y en las jóvenes para seleccionar luego las personas a entrevistar.

La línea de base, en su componente cualitativo, contó con una población de 24 jóvenes -10 hombres y 14 mujeres-, que participaron en tres grupos focales; y cuatro

entrevistas individuales, con dos hombres y dos mujeres jóvenes que se desempeñaban en empleos informales. Utilizamos guías semi-estructuradas para la recolección de información.

Procesamos los datos en el software Atlas Ti versión 5.0, que sigue la misma lógica de análisis de información de la teoría fundada y apoya la construcción de redes conceptuales y la construcción de teoría con base en la codificación. Su diseño es inspirado en la teoría fundada y sigue esta misma lógica de análisis. Iniciamos el acercamiento cualitativo con unas categorías preliminares (Galeano, 2004, p. 69), contenidas en los términos de referencia del contrato; ellas son: inclusión social, empleo y violencia. Las líneas analíticas que guiaron el proceso de construcción conceptual fueron: la perspectiva de género, diferencias y semejanzas de las percepciones en los sujetos jóvenes de los dos grupos (participantes del programa y control), hallazgos en cada una de las categorías construidas y contrastación con los resultados de la línea de base en el componente cuantitativo.

Diligenciamos el consentimiento informado con cada una de las personas que participaron de la investigación. En él se enfatiza la necesidad de proteger la identidad de los informantes y las informantes, de mantener la confidencialidad, el anonimato y la voluntariedad de su participación en el estudio, y las consecuencias, los derechos y las responsabilidades que asumían al hacer parte del estudio. Igualmente se explicitan los procedimientos de procesamiento de la información y el uso de ésta para futuros informes u otros textos derivados, y el compromiso de las investigadoras de hacer devolución de los resultados.

3. Referentes Conceptuales

Concepto de joven:

Según Pierre Bourdieu (citado por Saldarriaga, 2006), el sujeto joven emerge históricamente como un actor social, o como un “grupo de agentes” viables de analizar y tematizar, en el momento en que la mayoría

tiene acceso a la enseñanza y se enmarca de esta forma en un proceso de “moratoria de responsabilidades”, que en épocas anteriores no se daba. El joven o la joven vive así un estatus temporal en que “no es ni niño, ni adulto”.

Este concepto de “ser joven” es utilizado de formas muy variadas en diferentes culturas y sociedades, por lo que se ha visto también revestido de significados muy distintos de acuerdo al contexto sociocultural en el que se construye. En términos generales, se propone que la juventud ha de pensarse como una de las etapas por las que atraviesa cualquier ser humano en su ciclo vital, que implica transformaciones tanto a nivel físico como cambios subjetivos; ambas cosas se amarran para determinar la juventud como una etapa para la asunción de una nueva corporalidad, unas características sexuales determinadas y nuevos roles que le son exigidos al joven o a la joven por la sociedad, a partir de su nueva condición.

Junto al concepto de juventud ha de pensarse también el de adolescencia, que en ocasiones es utilizado como sinónimo de aquél sin establecerse las distinciones correspondientes. El informe acerca del estado de la población mundial elaborado por Ahmed (citado por Red de Jóvenes, 2006, p. 12) utiliza definiciones que son comunes a diversos contextos demográficos, normativos y sociales:

- Adolescencia: 10 a 19 años
 - Primera adolescencia: 10 a 14 años
 - Segunda adolescencia: 15 a 19 años
- Jóvenes: 15 a 24 años
- Personas jóvenes: 10 a 24 años

De otro lado, la Asamblea General de las Naciones Unidas (1985) define a *los jóvenes* y a *las jóvenes* como personas entre los 15 y los 24 años de edad. Igualmente, dentro de la categoría juventud distingue entre los sujetos adolescentes (13-19 años) y los sujetos adultos jóvenes (20-24 años), ya que los problemas sociológicos, psicológicos y de salud a los que hacen frente pueden diferenciarse entre ambos grupos. En Colombia, la Ley 375 (ley de Juventud, Congreso de la República, 1997) define que “se entiende por joven la persona

entre 14 y 26 años de edad”. Sin embargo, en el Proyecto de Ley 127 de 2010 (Congreso de la República), que pretende derogar la Ley 375, se circunscribe al sujeto joven hasta los 30 años.

Las características de la población joven en distintos países han hecho que el rango etario por el cual se la define esté demarcado de acuerdo con otros aspectos, como la participación socioeconómica. Este aspecto permite que el Programa Inclusión, Prevención de la Violencia y Empleabilidad Juvenil para Medellín, amplíe el rango etario de sus participantes también hasta los 32 años, en tanto las características de vulnerabilidad económica y psicosocial en las que se encuentra la población de jóvenes en Medellín, en relación con las problemáticas de desempleo, violencia y exclusión, demandan que los programas de intervención en estas áreas redefinan las condiciones, en términos cronológicos, de la juventud como población afectada.

De la misma manera, en el estudio de la Red de Jóvenes *Redescubrirte* se propone, por complementariedad a lo señalado anteriormente, que

(...) existen otras categorías sociales que explican la vivencia de la juventud, tal es la categoría social denominada condición de juventud, que describe y explica los estados, maneras de habitar y construir espacios y contenidos, que los y las jóvenes otorgan de acuerdo con sus historias particulares, con la influencia de los medios de comunicación y con las posibilidades de acceso que tengan para crearse esas condiciones. No sólo depende de los símbolos y actos de las poblaciones jóvenes, se nutre de lo que sus contextos inmediatos elaboran de ellos (2006, p. 12).

Lo anterior da cabida a la pregunta por la manera particular como se construye esa condición de juventud en la ciudad de Medellín.

La juventud en Medellín

La juventud de y en Medellín, ha sido descrita bajo un crisol muy amplio de conceptos y escenarios. Para efectos del presente artículo, es necesario señalar que para muchos de los sujetos

jóvenes de la ciudad, ese proceso de construcción de la identidad juvenil se desarrolla en el marco de unas características socioculturales donde priman la falta de oportunidades para la formación, y la precariedad socioeconómica. Se agrega a esto la tradición de violencia en la que se ha visto envuelta la ciudad y que hizo que los sujetos jóvenes comenzaran a tener un lugar de relevancia para la sociedad en el momento en que fueron señalados como un riesgo y como un problema, por su participación en grupos al margen de la ley.

Es entonces en este marco problemático donde los jóvenes y las jóvenes comienzan a hacerse visibles y cobran protagonismo en Medellín, motivando la preocupación de las instancias estatales, principalmente en la época de los ochenta con la aparición del narcotráfico y otras formas de violencia organizada. Las cifras de muertes violentas, de participación de actividades delictivas, de embarazos adolescentes, entre otras, son las que comienzan a nombrar la presencia de los sujetos jóvenes en la ciudad, y hacen que su condición esté atravesada por significantes como *problemática*, *riesgo*, *intervención*, entre otros. La juventud en Medellín se sitúa entonces entre la condición de vulnerabilidad y marginación -que es el común denominador para gran parte de los jóvenes y de las jóvenes de la ciudad-, y la búsqueda constante de mecanismos de inclusión, de alternativas de participación social y política, de empoderamiento y de construcción de una condición de juventud distinta.

Esta condición de la juventud en Medellín también puede analizarse desde las relaciones que los jóvenes y las jóvenes establecen con la inclusión en la vida productiva.

Juventud, Trabajo y empleo:

El trabajo es definido por la OIT (2005) como el conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, o que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para las personas. Se diferencia de la noción más específica de empleo en tanto este concepto se utiliza para

nombrar un trabajo efectuado a cambio de un pago. También se refiere al número de personas bajo un régimen de autoempleo o empleo remunerado.

Respecto del empleo, Rodríguez (2004a) sostiene que las políticas y programas de empleo han caído con frecuencia en el error conceptual de la generalización, pues no diferencian dentro de la población económicamente activa aspectos como género, edad, ubicación sociocultural, existencia de factores de discriminación, etc. Por lo tanto, si no toma en cuenta por lo menos las especificidades propias del empleo juvenil y de igualdad de género, una política de empleo no puede ser efectiva. Bajo esta perspectiva debe analizarse el tan en boga concepto de empleabilidad, al que le han apuntado las recientes intervenciones para reducir el desempleo juvenil en Latinoamérica.

La *empleabilidad* posee un nexo, tanto conceptual como práctico, con el empleo. Ella abarca las calificaciones, conocimientos y las competencias que aumentan la capacidad de los trabajadores y trabajadoras para conseguir y conservar un empleo, mejorar su trabajo y adaptarse al cambio, elegir otro empleo cuando lo deseen o cuando pierdan el que tenían, e integrarse más fácilmente en el mercado de trabajo en diferentes períodos de su vida (Abdala, 2004, p. 50).

Por tanto, para Abdala es necesario partir de la pregunta “¿qué quiere decir formar para la empleabilidad en el actual contexto?” (2004, p. 50). Para el autor, se fundamenta en una doble convicción: requiere de una aptitud de adaptación y aprendizaje constante para poder enfrentar los cambios en los contenidos y en las modalidades de hacer las cosas. De otro lado, estas características se consolidan por la capacidad de emprendimiento que tengan los jóvenes y las jóvenes.

Entonces, para este autor, el *emprendimiento* es una actitud ante los desafíos de la vida, favorecida por un entorno de figuras emprendedoras legitimadas como modelos por el joven. Por tanto, la empleabilidad puede encontrarse en todos los sectores sociales y en todas las épocas, la pertenencia a estratos favorecidos y el auge económico son dos factores facilitadores, al incrementar las probabilidades

de éxito, factor positivo de identificación para el grupo juvenil.

En esta medida, el Programa Prevención de la Violencia, Inclusión Social y Empleabilidad Juvenil para Medellín, no se dirige exclusivamente a la capacitación para el empleo; se ha propuesto como componente central la constitución de un Centro de Apoyo Ocupacional, que contemplaría estrategias como: formación y capacitación, apoyo a la generación de ingresos propios, acompañamiento psicosocial individual y familiar y acercamiento al sector empresarial privado y oficial. Esto, a fin de que la intervención se oriente en brindar a los jóvenes y a las jóvenes participantes del programa herramientas para mejorar su empleabilidad, y no sólo capacitación en oficios o actividades específicas.

El apoyo de la intervención psicosocial, anudado a las demás estrategias, permitiría, desde la percepción de los funcionarios y funcionarias, la formación de sujetos jóvenes emprendedores, empleables y no solamente conocedores de técnicas u oficios. En esta vía, se facilitaría a los jóvenes la consolidación de competencias como la creatividad, la innovación, la autoestima, la iniciativa, la tolerancia al riesgo y al fracaso, la independencia, la autoconfianza, el orgullo profesional, la adaptabilidad, entre otras -aspectos primordiales a reforzar en el programa-, si se consideran las falencias que en este aspecto pueden existir para una población joven en situación de vulnerabilidad.

4. Resultados

En este trabajo pretendimos recoger, al inicio del programa, conocimientos acerca de las condiciones actuales en las que se desenvuelven las vivencias de los jóvenes y las jóvenes en el mundo del empleo, y los factores que afectan la situación de vulnerabilidad laboral y su relación con la exclusión social; con ello, retomar las particularidades de la población que participará del programa y direccionar las acciones de éste de acuerdo con una determinada condición de juventud y de empleo, inmersa en una ciudad como Medellín.

La línea de base en su componente

cuantitativo identifica la dilución del trabajo como ordenador social, como principal riesgo para la implementación del programa; ello sustentado en las tres categorías analíticas que emergen en el proceso de investigación, una vez se procesan los datos recolectados: cultura y empleo, género y empleo, condición de juventud y empleo; en el último acápite del artículo brindamos algunos elementos para comprender de una mejor manera el concepto de empleabilidad.

Cultura y empleo en Medellín

Dentro de la cultura tradicional antioqueña el tipo de empleo que las personas realizan se vuelve un indicador de poder y reconocimiento social. Nuestros jóvenes son herederos de esta cultura y siguen portando mandatos ancestrales relacionados con el empleo. En los sujetos jóvenes participantes encontramos que las actividades productivas que realizan hacen parte de la manera particular como se visibilizan en el mundo, y aunque la realidad de las empresas y de las plazas de trabajo antioqueñas han variado ostensiblemente en su dinámica en los últimos años, aún así en Medellín se continúa transmitiendo aquel imaginario de ciudad donde se creía que a mayor crecimiento económico, más plazas de empleo y mayor orgullo por la “pujanza paisa”. Los sujetos jóvenes que recién inician la búsqueda del empleo son portadores de aquella ilusión, y ven el empleo estable como el logro humano a ser alcanzado viniendo de una tierra de pujanza y colonialismo de mercadeo.

Para algunos de ellos, las grandes tensiones modernas en el mundo del trabajo no están instauradas en su discurso. En su recuerdo se encuentran aquellas empresas de grandes negociantes que adquirieron sus fortunas desde un pequeño almacén en el hueco¹ y sin más herramientas para el mercadeo que la intuición y “el colonialismo paisa”. Para otros, aún no se ha llegado al debilitamiento de los Estados con sus grandes centros de mercado. La realidad es diferente para quienes llevan más tiempo buscando empleo; siendo herederos de aquella

¹ Lugar del centro de Medellín donde se concentra gran parte del comercio formal e informal.

pujanza paisa, ya han vivido el choque con las dinámicas actuales del empleo y del trabajo: “uno psicológicamente es mal y físicamente, porque uno es como sin ánimo, uno escucha ese teléfono y es: ‘me llamaron de allá, si o no?’...” [Pm1LC]; “Uno se traumatiza...” [Pm3LC].

Muchos de estos sujetos jóvenes, preocupados por la sobrevivencia, han desbordado las leyes legítimamente avaladas, a través de diversas prácticas delictivas no reconocidas públicamente, ya que no haber cometido un acto ilícito es un requisito para el ingreso al programa: “Supongo que un joven también se le cerró todas las puertas y ve que no tiene nada, pero nada que hacer y ve su familia aguantando hambre o pasando muchas necesidades, cierra los ojos y hace lo que sea” [Ph3LC].

El no encuentro de un trabajo encarna de manera directa el choque y el desencantamiento con el entramado económico, cultural y político, construido por sus generaciones antecesoras, que hablaban de un “linaje paisa”, que conduciría al éxito laboral: “Es que para los jóvenes y para toda la gente no hay las mismas oportunidades” [Pm2LC].

En nuestro contexto, la pujanza para el trabajo no sólo es vista como el icono por excelencia de la “cultura paisa”, sino que con el tiempo, como lo plantea De Martino (2005, p. 207), el trabajo configura a los sujetos, convirtiéndose en un punto de anclaje para la construcción de la identidad; “se es lo que se estudió o lo que se ejerce”, convirtiéndose en un indicador de vital importancia para sepultar directamente la moratoria social a la que “tienen derecho” los jóvenes y las jóvenes. Observamos que en los momentos en que los sujetos jóvenes están desempleados, toda la construcción de identidad realizada hasta el momento tambalea y se pone en cuestión: “Yo hasta el momento me he sentido muy impotente y yo sé que uno con llorar no saca nada, pero a veces me encierro en mi pieza, me pongo a llorar, a pensar: ‘¿qué hago?’” [Pm2JE]. Esto evidencia los efectos emocionales que aparecen en los jóvenes y en las jóvenes por la situación de desempleo y la frustración que acarrea estar constantemente a la búsqueda de opciones

que no resultan. Esto comienza a tener efectos sobre las capacidades autopercebidas para la consecución del empleo.

El desencanto con lo prometido -el éxito después de los estudios- es la primera barrera que enfrentan los jóvenes y las jóvenes. Se suponía que saldrían del bachillerato y el empleo les proporcionaría un bienestar que, sumado a la pujanza paisa, era casi asegurado:

Lo ven a uno que acabó de terminar por ejemplo el colegio, está estudiando, creen que uno no tiene la capacidad para aprender y para ejercer un cargo en el que se pueda ir alcanzando logros, la gente está muy errada en esos conceptos [Ph2LC].

El desencantamiento frente al mundo del trabajo y el empleo puede tener dos vías: el desistimiento de la búsqueda o el acto delictivo que siempre estará anudado a los valores sociales construidos por la sobrevaloración de “lo paisa”, que tiene empuje y no retrocede ni para coger impulso. Éstas y otras situaciones nos muestran la carga de significantes socio-culturales que tejen los jóvenes y las jóvenes en nuestro contexto, significantes que se van convirtiendo en factores de riesgo para el bienestar de este grupo poblacional, tras la vivencia del desempleo:

Pues a mí me gusta mucho la plata, entonces yo como casi no tengo plata porque no tengo alguien que me esté dando plata, entonces yo vivo como desesperado porque necesito trabajo o algo que me dé con qué me pueda llenar el bolsillo, entonces yo pienso como si no se puede por el lado bueno, meterme por el lado malo con tal de tener plata [Ph2JE].

Anudado a esto, la Alcaldía de Medellín, a través de su Secretaría de Salud en el proyecto Red de Jóvenes (2005), mostró cómo el factor de riesgo más poderoso que tienen los jóvenes y las jóvenes para ejercer la violencia es la legitimación cultural del sujeto joven por parte de la misma; tomar la ley por las propias manos para salvar la familia o defender el barrio, son algunos de los argumentos que esgrimen las jóvenes y los jóvenes a la hora de justificar el acto violento. “La legitimación de la violencia,

sumada a la creencia social sobre la pujanza y el linaje de los antioqueños, crean las bases más fuertes para la configuración de la validación del acto delictivo” (p. 104).

Género y empleo

En el presente acercamiento cualitativo encontramos que el desempleo es significado de manera diferente según la condición de género. Constatamos cómo el hombre desempleado pierde una especie de poder masculino frente a las mujeres, es tildado de ineficaz, perdiendo su atractivo masculino. Ésta es una de las razones que impulsa al joven a ocupar lugares de poder dentro de sus comunidades por cualquier vía, en algunos casos haciendo uso de las armas para mantener un estatus de poder frente a las mujeres y a su comunidad. En las mujeres desempleadas observamos que al no conseguir empleo se perpetúan por más tiempo bajo el fantasma de la subordinación al que por generaciones algunas de ellas han estado sometidas, sobre todo en lo que tiene que ver con los quehaceres domésticos y la falta de autonomía económica.

Observamos cómo los jóvenes varones se van convirtiendo con mayor frecuencia en “un estorbo” en sus hogares, y que la presión de las familias frente a la consecución del empleo se convierte en el principal motor del empleo precario: “Y mi hermanita le decía a mi mamá: vea, ese allá sin hacer nada... el que trae come y el que no trae no come nada [Ph4JE]”; “Es que uno como hombre, todo es plata [Ph2LC]”.

Los datos nos muestran cómo el problema del desempleo en las mujeres toca ámbitos de la femineidad y de la salud; para algunas mujeres jóvenes desempleadas, el principal problema del desempleo es que no pueden tener recursos económicos para consumos en ropa, maquillaje, operaciones estéticas. El propósito de obtener dinero casi siempre está enmarcado hacia la conquista de los hombres en tanto el logro de la belleza. Sin embargo, para otras mujeres el desempleo o la precarización del empleo tienen que ver con la sobrevivencia, como se observa en este código en vivo:

(...) yo a veces pienso que este trabajo -vender ambulante-... quizá me

trastornaron también en el embarazo, mire que yo trabajé como hasta los dos meses y medio y cuando lo quise dejar pienso que dejé el trabajo demasiado tarde y creo que eso me dañó el embarazo, pienso que todo esto en el centro -centro de Medellín- me hizo venir el niño, paré demasiado tarde... después de tres meses yo me sentía como enferma, dolores bajitos, había días en el embarazo que yo no podía comer, no había nada o sea, él me daba el almuerzo, el desayuno, la comida, pero fuera de lo normal, una mujer en embarazo come demasiado y había días que yo comía y había días que... y como yo estuve trabajando así tuve un embarazo terrible, porque yo no tuve quietud en mi embarazo, yo vine a tener quietud cuando el niño se me vino, vea que mi bebé fue un aborto de tres meses... [EMJ(VA)].

Este es un caso donde la jornada de producción para la sobrevivencia se cruza con la reproducción; esta mujer responsabiliza el empleo precario al que está sumida con el daño reproductivo vivido. Los problemas de salud que traen para las mujeres las dobles jornadas laborales y la violencia que viven en sus familias a razón del género, centran la atención en que las mujeres de manera prioritaria deben contar con políticas públicas que las protejan por razones de reproducción y maternidad, especialmente cuando están desempleadas o cuando no las contratan por su condición, factor de vital importancia a la hora de formular un programa para el fortalecimiento del empleo juvenil.

Condición de juventud y empleo

No todos nuestros jóvenes pasan por ser jóvenes, o para precisar más, no todos ni todas están viviendo su condición de juventud; cada vez vemos más niños y niñas trabajadores en la calle, quienes son los que mantienen económicamente sus hogares, o jóvenes que pasan más rápidamente a las universidades. Las edades para responsabilizarse de otros inician más temprano, y sin embargo los

ambientes para que estos jóvenes y estas jóvenes puedan desarrollarse adecuadamente no están garantizados; hay una asimetría entre la tarea encomendada al sujeto joven -“ser el futuro”-, y la oferta de herramientas mínimas para lograrlo. Ésta es una forma de perversión del mundo adulto céntrico y contemporáneo:

(...) yo tengo mis sobrinitas que son: tía, dame plata, y yo: ay amor, yo voy a trabajar y te voy a dar todo lo que tú quieras; entonces dicen: ¿cuándo será que mi tía trabaja...?, entonces todos tienen la esperanza puesta en mí... eso como que me deprime, me pone mal porque siento que no estoy dando lo que debo dar [Pm2JE].

Algunos sujetos jóvenes entrevistados se avizoran como la esperanza de la familia, y sin embargo no tienen los medios mínimos para encarnar ese papel, y ni el Estado ni la familia apoyan en la construcción de la tarea encomendada. De este tipo de tensiones, y de otras más, nace el desbordamiento y la trasgresión de la norma socialmente constituida. Las cifras son contundentes e indican que las acciones deben sobrepasar la capacitación para la empleabilidad; se necesitan acciones efectivas para abrir plazas de empleo con garantías sociales y vida digna. Lo anterior nos abre una última categoría de tipo teórico dirigida a construir pensamiento reflexivo con relación al término empleabilidad.

Empleabilidad

Si bien la empleabilidad no es una categoría analítica que se deriva de la investigación, sí es una categoría teórica de alta importancia para el diseño del programa y para la comprensión de las narraciones de las jóvenes y los jóvenes. Este concepto ha sido trabajado desde diferentes posturas tanto teóricas como culturales y económicas, por lo cual es necesario trabajar en aras de construir un concepto de empleabilidad que dé cuenta de la amplia gama de significados y de realidades que pueda tener este concepto en el contexto específico en el que se aplica. A continuación plantearemos una de las nociones acuñadas en la literatura que da paso

a una construcción más analítica de lo que es empleabilidad.

Para Serrano (2000), dos rasgos son compartidos por estas diferentes concepciones de empleabilidad: el hecho de articularse casi exclusivamente en torno a los *factores de la mano de obra*, implicando la responsabilización de los mismos sujetos jóvenes frente al problema, y el hacer de la noción de «competencias» (técnicas, metodológicas o morales) el eje articulador de la valoración (de la empleabilidad) de los demandantes y las demandantes de trabajo, frente a concepciones anteriores, como podrían ser las de cualificaciones o de habilidades laborales.

El reto es pensar qué pasaría si los jóvenes y las jóvenes tuvieran óptimas capacidades para el empleo... ¿encontrarían plazas de trabajo decentes? Los programas de empleo deben no sólo trabajar dentro de una noción de empleabilidad desde la creación de habilidades cognitivas de los sujetos, sino garantizar que los programas que mejoran el empleo, la empleabilidad y el emprendimiento, estén ajustados a las realidades de los significados del mundo del trabajo en la cultura; al mismo tiempo, abrir y mejorar las plazas de trabajo decente para los sujetos jóvenes teniendo en cuenta sus particularidades y necesidades.

5. Conclusiones

Para la adecuada orientación de un programa sobre empleo y jóvenes es importante abordar asuntos que atañen a la relación del trabajo y el empleo con la cultura. No encontrar trabajo encarna de manera directa el choque y el desencanto con el entramado económico, cultural y político, construido por generaciones antecesoras, que hablaban de un “linaje paisa”, que conduciría al éxito laboral. El desencanto frente al mundo del trabajo y el empleo puede tener dos vías: el desistimiento de la búsqueda o el acto delictivo, el cual siempre estará anudado a los valores sociales construidos por la sobrevaloración de “lo paisa”. Los estudios realizados por Cañas (2003) de la Escuela Nacional Sindical (ENS), han mostrado el papel de la cultura antioqueña sobre las nociones y

prácticas que con relación al trabajo operan en las personas del departamento y la ciudad.

Además, se convierte en un reto observar analíticamente cómo el proyecto de la modernidad se encarnó en nuestros sujetos jóvenes, y los significados que éstos le profieren al empleo y al trabajo; esto es una tarea inaplazable para los programas que quieren intervenir en materia de empleo o empleabilidad, pues las voces de los participantes y de las participantes muestran cómo el trabajo no es un ordenador social, como lo fuera en otro momento histórico; situación que abre las preguntas ¿habrá algún tipo de ordenador social actual?, y ¿cuál podrá ser el producto del tránsito que están viviendo los jóvenes y las jóvenes de hoy en el empleo: del linaje y la pujanza de los antioqueños al trabajo desregularizado, desdibujado de su principio ordenador?

Los programas que intervienen el tema de jóvenes y empleo deben tener en su horizonte de acción las implicaciones del desempleo y del empleo de manera diferencial entre los géneros, pues el análisis exhaustivo de esta situación, apoyaría con más eficacia la construcción de currículos de programa, y aportaría en la comprensión analítica de temas como el desistimiento del programa o la terminación con éxito del mismo.

El concepto de empleabilidad en los programas dirigidos hacia los sujetos jóvenes debe estar articulado a la amplia gama de significados que puede asumirse sobre el concepto; además, debe estar acorde a las construcciones culturales donde están inmersos los jóvenes y las jóvenes, y desentenderse del ámbito de responsabilidad única y exclusivamente del sujeto joven.

Lista de referencias

Abdala, E. (2004). *Formación y empleabilidad de jóvenes en América Latina*. En: P. M. Molpeceres (coord.) *Identidades y formación para el trabajo en los márgenes del sistema educativo*. Montevideo: Cinterfor/OIT (Herramientas para la transformación, 24). Recuperado el 26 de abril de 2007, de: <http://www.ilo.org/>

public//spanish/region/ampro/cinterfor/publ/molpece/pdf/abdala.pdf

Cañas, J. (2003). *Ganarás el pan con el sudor de tu frente. Sociedad salarial y culto al trabajo a mediados del siglo XX en Medellín*. Medellín: ENS.

Cavalié, P. (2005). *Empresas transnacionales y empleo juvenil: El caso del capital español en el Perú*. Lima: Plades (Programa Laboral de Desarrollo).

Cinterfor/OIT (2001). *Juventud y Empleo. Guía Sindical. Módulo 1. El Desafío el empleo juvenil*. Recuperado el 26 de abril de 2007, de: http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/juv_emp/pdf/mod1.pdf

Congreso de la República de Colombia (1997). *Ley 375 de 1997*. Recuperado el 20 de abril de 2007, de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/1997/ley_0375_1997.html

Congreso de la República de Colombia (2010). *Proyecto de Ley 127 de 2010*. Recuperado el 17 de abril de 2011, de: <https://docs.google.com/fileview?id=0B8i-D6kMcKurNTM5ZTI3ZDYtMmQ1Ni00YTgyLTgxNWYtM2M0ZDE1YTBkZmI5&hl=es>

De Martino, M. (2005). *Género y subjetividad en el mundo del trabajo*. En: L. Schvarstein; L. Leopold (2005). *Trabajo y subjetividad. Entre lo existente y lo necesario*. Buenos Aires: Paidós.

El economista (2011, 25 de enero). *La OIT alerta sobre las altas tasas desempleo juvenil en todo el mundo*. Recuperado el 19 de abril de 2011, de: <http://www.economista.es/empleo/noticias/2771174/01/11/La-OIT-alerta-sobre-las-altas-tasas-desempleo-juvenil-en-todo-el-mundo.html> 25 01 2011. Consultado 17 abril 2011.

Galeano, M. (2004). *Diseños de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad Eafit.

Jacinto, C. & Gallart, M. (1998). *La evaluación de programas de capacitación de jóvenes desfavorecidos. Una ilustración para jóvenes desempleados en los países del cono sur*. París: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación/Unesco.

- Recuperado el 30 de abril de 2007, de: <http://www.unesco.org/iiep/>
- Martínez, M. (1998). *Investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*. México, D. F.: Trillas.
- Naciones Unidas (1985). *Definición de Juventud*. Recuperado el 6 de mayo de 2007, de: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/qanda.htm>.
- O' Higgins, N. (2001). *Desempleo juvenil y política de empleo*. Una perspectiva global. Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales (Informes OIT N° 54).
- OIT (2005). *¿Qué es el trabajo decente?* Recuperado el 1 de junio de 2007 de http://www.oit.org.ar/pagina_imprimir.php?pagina=479
- OIT (2010a). *Informe sobre trabajo en el mundo ¿De una crisis a la siguiente? (resumen)*. Recuperado el 18 de abril de 2011, de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/publication/wcms_145113.pdf
- OIT (2010b). *Panorama laboral 2010*. Recuperado el 18 de abril de 2011, de: <http://www.oit.org.pe/1/wp-content/uploads/2011/01/PL2010.pdf>
- Red de Jóvenes (2005). *Redescubrir: Una mirada a la salud de los y las jóvenes. Módulo II. Prevalencias de embarazo adolescente, síntomas sugestivos de ITS, consumo y adicción a sustancias psicoactivas, comportamientos violentos y factores relacionados en jóvenes de 14 a 19 años en la ciudad de Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Secretaría de Salud, Proyecto Red de Jóvenes.
- Red de Jóvenes (2006). *Redescubrir: Una mirada a la salud de los y las jóvenes. Módulo III*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Secretaría de Salud, Proyecto Red de Jóvenes.
- Rodríguez, E. (2004a). La inserción laboral: un desafío y una oportunidad. *Revista Educación Obrera* (OIT), 136(3), pp. 69-82.
- Rodríguez, E. (2004b). Políticas y estrategias de inserción laboral y empresarial de jóvenes en América Latina: el desafío de la empleabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (2), pp. 75-126.
- Rodríguez, E. (2007). Jóvenes y violencias en América Latina: Priorizar la prevención con enfoques integrados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (5), pp. 539-571.
- Saldarriaga, A. (2006). *La importancia de la juventud en la economía y la cultura*. Conferencia Curso Especial de Adolescencia. Julio de 2006. Medellín: Universidad de Antioquia, Departamento de Psicología.
- Serrano, A. (2000). El concepto de empleabilidad en la estrategia europea de lucha contra el desempleo: Una perspectiva crítica. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Economía y Sociología* 2000, 21, p. 140.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y métodos para desarrollar la teoría fundamentada*. Bogotá, D. C.: Contus-Editorial Universidad de Antioquia.